

EPIGRAFÍA DE GRANADA: NUEVAS INSCRIPCIONES Y SU VALORACIÓN PARA EL CONOCIMIENTO HISTÓRICO

MAURICIO PASTOR*

SUMMARY

In this work some new epigraphical documents from Granada are presented deepening in their study and valuing their importance for the romanization of Andalucía in general and of the territory from Granada particularly. Specifically two epigraphs proceeding from the neighborhood from Granada of the Albaicín, several bricks, with identical brand, are studied necropolis of Armilla, as well as also two honorary inscriptions proceeding from Pinos Puente (*Ilurco*) found in one; the two were disappeared, but, fortunately, they have appeared again for what it was necessary to do a new study, with photographs, place of appearance and possible variances of reading of the current text with regard to the previous readings.

Durante la preparación de las inscripciones latinas de Granada y su provincia para el *Corpus* de Inscripciones Latinas de Andalucía (*CILA IV: Granada*) tuvimos la fortuna de poder incorporar algunos epígrafes granadinos inéditos y de reencontrar otros que se daban por desaparecidos¹. En esta comunicación se presentan algunos de estos documentos profundizando en su estudio y valorando su importancia para la romanización de Andalucía en general y del territorio granadino en particular².

* Universidad de Granada.

1. Cf. STYLOW, A.; ATENCIA, R.; GONZÁLEZ, J.; GONZÁLEZ ROMÁN, R.; PASTOR, M.; RODRÍGUEZ OLIVA, P., *Corpus Inscriptiones Latinarum II: Inscriptiones Hispaniae Latinae*, ed. Altera, pars, V. *Conventus Astigitanus*, Berlín, Nueva York (= *CIL II²/5*) 1998, 182-183; *CIL II²/5,677*; *CIL II²/5,681*.

2. El escaso número de folios que se ha establecido para el texto de las comunicaciones nos ha obligado a reducir considerablemente el texto original; éste será publicado íntegramente en el próximo número (2003) de la revista *Florentia Iliberritana*. Agradezco a mi buen amigo Juan Antonio Pachón su ayuda en la preparación de las láminas que acompañan a este trabajo.

1. Inscripción honoraria. Se trata de un pedestal de mármol blanco (tal vez de las canteras de Macael, Almería), con superficie pulimentada en el frente y en los laterales, y tosca por detrás. Está roto por el ángulo superior izquierdo con pérdida de piedra. Por arriba se aprecian unos agujeros que probablemente sirvieron para colocar los pies de la estatua del personaje, hoy perdida. Mide 95,5 × 48,5 × 47 cm.; el campo epigráfico (82,5 × 41,5 cm.) está rebajado y rodeado por una triple moldura de bisel de 8,2 cm; las letras son capitales cuadradas de buena traza y miden entre 4,5 y 3,5 cm. En una época posterior fue reutilizado con distinta finalidad para la que fue concebido; por ello se hicieron cinco concavidades circulares de diferente tamaño; la mayor está situada justamente en el centro y mide 38 cm. de diámetro y 16 de profundidad; las dos de abajo son simétricas, con 17 cm. de diámetro y 8 de profundidad; de las superiores, la de la derecha tiene 20 cm. de diámetro y 8,5 de profundidad, mientras que la de la izquierda, aunque se trazó, no se llegó a horadar, con tan sólo 11 cm. de diámetro; también se aprecian rasgos de un primer intento de circunferencia, que no se llegó a realizar. Estas concavidades ocupan la mayor parte de la superficie del pedestal, por lo que impiden la lectura completa del texto³.

Apareció en julio de 1999 durante las excavaciones arqueológicas de urgencia realizadas por Manuel Morales, Taoufik El Amrani e Inmaculada Torres en la calle Santa Isabel la Real, n.º 2, junto a la Plaza de San Miguel Bajo, en el barrio granadino de el Albaicín⁴. Allí lo vimos por primera vez

3. Cf. PASTOR, M., *Corpus de Inscripciones latinas de Andalucía, IV: Granada*, Sevilla 2002 (en adelante: *CILA IV: Granada*), núm. 24, 57-59, fig. 15 a-c.

4. Desde aquí quiero agradecer a todos ellos su inestimable

en noviembre de ese mismo año; luego fue trasladado al almacén del Museo Arqueológico Provincial de Granada ubicado en la Alhambra, donde actualmente se conserva. Allí lo hemos visto otra vez y le hemos hecho nuevas fotos (17/07/2001), que son las que acompañan a este trabajo⁵. (Vid. Lám. I, Fig. 1 a 4).

El texto epigráfico es el siguiente:

[Q(uinto) VALE[RIO Q(uinti) F(ilio)]
GAL(eria) [- - -]
AED(ili) II VIR(o) + [...] + + +
VALERIA · Q(uinti) · F(ilia)

5 -----

Traducción: «A Quinto Valerio ...?, hijo de Quinto, de la tribu Galeria, edil, duunviro, ¿flamen? Valeria ...?, hija de Quinto, ... (le dedica este monumento)»

Bibliografía: CILA, IV: Granada, núm. 24, fig. 15, a-c.

Comentario: En la primera línea sólo debía estar el *praenomen*, tal vez, [Q(uintus)] y el *nomen* Vale[ri]o más la filiación [Q. F.] ya que no hay espacio para más letras si tenemos en cuenta que la *ordinatio* es la misma que la de línea cuarta en la que aparece únicamente la dedicante y su filiación. En la segunda línea aparece la designación de la tribu (Galeria) a la que tan sólo seguiría el *cognomen* del homenajeado que a lo sumo podría tener seis o siete letras, que son las que caben en el espacio disponible. ¿Habría que pensar, tal vez, en un *Vegetus* documentado en varias ocasiones en la epigrafía granadina?⁶, lo ignoramos, pero no hay que descartar esta posibilidad. En la tercera línea aparece parte de su *cursus honorum*, posiblemente en orden ascendente, de menor a mayor: *aed(ili)*, *II Vir(o)*, más un tercer cargo que no se ha conservado pues la concavidad realizada en este punto impide conocerlo y que, tal vez, podría ser el de *flamen* o *augur* si tenemos en cuenta las letras que caben en este espacio, así como los tres pies de

letra que se han conservado. La primera + es el pie de un asta inclinada, con lo que habría que pensar en una A o en una M, aunque no está perfectamente definida. De las tres letras últimas cruces, la primera es un trazo inclinado, posiblemente una A o una M y las otras dos son astas rectas, con lo que podrían ser I, L o T. Se podría pensar también en un *m(unicipium) m(unicipii)* seguido del nombre del municipio abreviado: [Ilib(eri)] como aparece en algunas inscripciones béticas⁷, pero es evidente que en este lugar no hay espacio para tantas letras. En la cuarta línea se aprecia claramente el *nomen* Valeria y la filiación, Q(uinti) f(ilia), aunque las letras centrales no se conservan en su totalidad, sin embargo, pueden identificarse perfectamente y sin problemas. De la quinta, y posiblemente de una sexta línea, no se conserva nada; aquí habría que situar el *cognomen* de la dedicante, el nombre del municipio y la autorización del mismo por medio de sus decuriones para erigir la estatua. Es probable, aunque no seguro, que se hiciera referencia a los decuriones del municipio de *Iliberis* que autorizaron la estatua de [Q] Valerius?; su hija Valeria?, como era habitual, se encargó de su erección corriendo con los gastos. Es una lástima que las concavidades realizadas en el interior del pedestal no permitan saber con seguridad el contenido exacto de la dedicatoria.

Las letras están grabadas en capitales cuadradas muy elegantes, armónicas y proporcionales, de incisión mediana, de buena época. Hay que destacar un tramo horizontal sobre las dos II de II VIR(o).

Parece evidente que el pedestal fue utilizado para distintas funciones en diferentes momentos cronológicos. Así, en un primer momento, posiblemente a mediados del siglo I, se utilizó con el fin honorífico de sostener la estatua de Quinto Valerio? que se menciona en el texto y para lo que fue inicialmente concebido. En una época posterior, que podemos situar aproximadamente a finales del siglo II o comienzos del III, tras realizar las cinco concavidades en su superficie, se utilizó como mesa de medidas para áridos o líquidos (*mensa ponderaria*)⁸. Esta *mensa* se ubicaría, como

ayuda y colaboración. Sobre estas excavaciones de urgencia, cf. al respecto, MORALES, M.; EL-AMRANI; TORRES, I., «Informe preliminar de las excavaciones arqueológicas de urgencia en C/ Santa Isabel la Real, núm. 2 (Plaza de San Miguel Bajo, núm. 9), Granada», AAA, 1999.

5. Mi agradecimiento especial para Inmaculada Torres, que nos dejó la Cámara Fotográfica Digital del Museo Arqueológico, y para mi buen amigo Manolo Hernández Soriano.

6. Cf. PASTOR, M.; MENDOZA, A., *Inscripciones latinas de la Provincia de Granada*, Granada 1987 (= ILPGR.) n. 37, 39 y 40; CIL II²/5, 624, CIL II²/5, 625 y CIL II²/5, 627; CILA, IV: Granada, núm. 7, 8 y 10.

7. Cf. entre otras: CIL II²/5, 736: G(aio) Licinio Agrino/Osq(uensi) Iiviro bis/ G(aius) Licinius Agrippinus/ f(ilius) optumo patri / accepta exedra / ab ordine m(unicipium) m(unicipii) Osq(uensis) / statuam cum orna/mentis exedrae/ dato epulo d(edit) d(edicavit), de Osqua, o, CIL II²/5, 789: M(arco) Valerio M(arci) f(ilio) / M(arci) n(epoti) G(ai) pron(epoti) Quir(ina) / Proculino II vir(o) m(unicipium) m(unicipii) / liberi Singiliensis..., de Singilia Barba.

8. Para *mensa ponderaria* cf. principalmente, DAREMBERG, C.;

era habitual, a la entrada de la ciudad o en el mercado; en el caso de *Iliberis*, es posible que se colocara en la plaza central del mercado o *forum* donde se situaban los edificios que servían para el tráfico de mercancías, junto a los templos y otros edificios administrativos. Restos pavimentados y epígrafes alusivos al Foro de *Iliberis* fueron descubiertos en el siglo XVIII en el Carmen de la Concepción, sito no lejos del lugar del hallazgo de este pedestal, en el Albaicín granadino, pero, lamentablemente, fue soterrado de nuevo por Real Orden como consecuencia de las fraudulentas excavaciones arqueológicas de Juan de Flores⁹. Finalmente, ya en época tardía, se reutilizó como material de construcción de algún muro o como material de relleno; en este último contexto es como ha aparecido en las excavaciones arqueológicas de San Miguel Bajo, que corresponden a una fase cultural tardorromana asociada a cerámicas comunes e hispánicas.

Nos encontramos, sin duda alguna, ante uno de los documentos epigráficos recientes de mayor importancia para el estudio de la sociedad y economía de la ciudad de *Granada* en época romana. Desde el punto de vista social, se mencionan dos nuevos miembros de la *gens Valeria*, una de las más destacadas de *Iliberis*, cuyos representantes aparecen con frecuencia en la epigrafía granadina¹⁰. Nos informa también que este *Q(uintus)*

Valerius...? desempeñó los cargos de *aedilis* y *Ilvir* en el municipio, así como algún otro cargo religioso (*flamen*, *augur*) que no se ha conservado en el epígrafe. Estas magistraturas permitían al que las desempeñaba ocupar una posición social destacada entre sus conciudadanos; seguramente y en razón a estos cargos le fue concedida una estatua —hoy perdida— que debía ir sobre el pedestal y que sufragó su hija.

Desde el punto de vista económico aporta datos importantes sobre el sistema de pesos y medidas que utilizaban los ciudadanos iliberritanos en el mercado local o municipal; tales medidas eran similares a las utilizadas por el resto de ciudadanos de otros municipios béticos y los de otras provincias del Imperio, toda vez que con Augusto se unificaron las medidas para todo el Imperio¹¹. Hay que suponer que en este momento los iliberritanos no debían disponer de ninguna *mensa ponderaria* oficial puesta a disposición del público, de aquí que se las ingeniaran para realizar una utilizando un sólido pedestal de mármol, cuya primitiva finalidad ya no les interesaba o, al menos, no les importaba. Para ello horadaron la superficie del pedestal con cinco concavidades de diferentes medidas, aunque una de ellas tan solo quedó diseñada, pero no la terminaron de hacer.

No abordamos aquí el estudio sobre la capacidad de cada una de estas concavidades por lo que no sabemos a qué medida romana correspondrían (*modius*, *semodius*, *urceus*), no obstante, sí podemos conjeturar aproximadamente su capacidad teniendo en cuenta sus diámetros y profundidad. El volumen de la mayor, situada en el centro, es de 8,575 cm cúbicos; las dos inferiores tienen una capacidad similar de 1,075 cm cúbicos; de las superiores, la del ángulo derecho tiene una capacidad de 1,525 cm cúbicos, mientras que la del izquierdo, que no se llegó a horadar, podría estimarse su capacidad en 350 cm cúbicos.

Por el tipo de letra y sus características paleográficas y epigráficas hay que fechar la inscripción durante la segunda mitad del siglo I, lo que se

SAGLIO, E., *Dictionnaire des Antiquités Grecques et Romaines*, París 1877, IV, 547-549 (E. MICHON); DI STEFANO MANZELLA, I., *Mestiere di epigrafista. Guida alla schedatura del materiale epigrafico lapideo*, Roma 1987, 97-98.

9. Así lo confirmó M. Gómez Moreno con estas palabras: «Lo descubierto era un edificio público romano de gran amplitud y no mezquina fábrica, donde espaciábase a cielo descubierto un área enlosada de mármol, y sobre ella se distribuían estatuas con pedestales, que consignaban dedicatorias por el municipio de Iliberri en honor de emperadores y patricios ilustres. Era, pues, el foro de la ciudad, y, efectivamente, un fragmento de dintel allí desenterrado contiene estas palabras en elegante caracteres del siglo II: ...FORI ET BASILICAE.../...BAECLIS ET POSTIBVS...» Cf. GÓMEZ MORENO MARTÍNEZ, M., *Monumentos romanos y visigóticos de Granada*, Granada 1989, 19 ss.; GÓMEZ MORENO MARTÍNEZ, M., *Miscelánea de Historia, Arte y Arqueología*, Madrid 1949, 367 ss.; MOLINA, F.; ROLDÁN, J.M., *Historia de Granada, I: de las primeras culturas al Islám, Antigüedad*, Granada 1983, 243 ss.; PASTOR, M.; MENDOZA, A., *ILPGr., o.c.*, n. 46 y 47; ADROHER, A.; LÓPEZ, M., «ILIBERRI, origen y desarrollo de la ciudad ibero-romana de Granada», *Jesucristo y el Emperador cristiano*, Córdoba 2000, 443 ss.

10. El *nomen Valerius/Valeria* es el segundo gentilicio más frecuente en Hispania con 720 testimonios; cf., SOLIN, H.; SALOMIES, O., *Repertorium nominum gentilium et cognominum latinorum*, Hildesheim 1988, 197; ARASCAL, J.M., *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia 1994, 232-244; sobre la influencia de la *gens Valeria* en la Bética y concretamente en *Iliberis*, cf., principalmente, BALIL, A., «Los *Valerii Vegeti* une famille sénatoriale originaire de la Bétique»,

Oretania, 3, 196, 98 ss.; PASTOR, M., «Aspectos sociales y económicos en el *Municipium Florentinum Iliberritanum*», *Archivo Español de Arqueología* 56, 1983, 153 ss.; PASTOR, M., «La sociedad en el municipio romano de *Iliberis*», *Sodalitas* III, 1983, 329 ss.; JIMÉNEZ, M., *Personajes de la Granada Romana*, Granada 1999, 109 ss.

11. Cf. nota 8; también, DARROU, G., «Quelques instruments de mesures de capacité de l'antiquité à l'empire romain», *Ordo et Mensura II Internationaler interdisziplinärer Kongress für Historische Metrologie*, St. Katharinen 1993, 315-335.

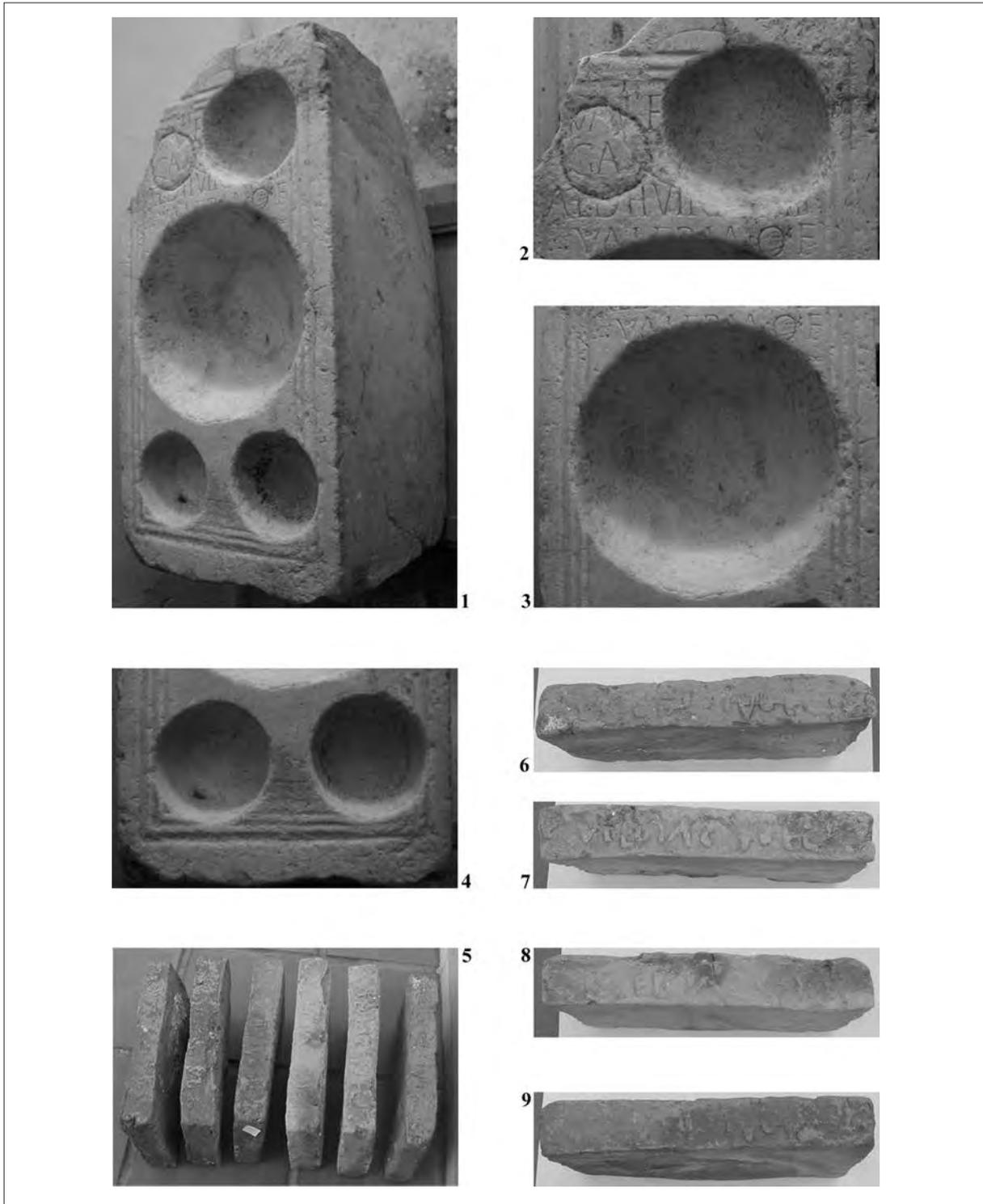


LÁMINA I:

Fig. 1. Inscripción honoraria de Q. Valerius reutilizada como *mensa ponderaria*. Granada.

Fig. 2. Detalle del texto de la inscripción anterior.

Fig. 3. Detalle de la inscripción anterior con la concavidad central.

Fig. 4. Otro detalle de la misma inscripción con las dos concavidades inferiores.

Fig. 5. Conjunto de ladrillos con la misma marca procedentes de Armilla

Fig. 6. Uno de los ladrillos con la marca *Valerius Lare(n)sis*.

Fig. 7. Otro ladrillo con la misma marca.

Fig. 8. Otro ladrillo con la misma marca.

Fig. 9. Otro de los ladrillos.

corresponde bien con la actividad política y económica de la *gens Valeria* en *Iliberis* como sabemos por otras inscripciones granadinas¹².

2. Inscripción indeterminada. También procede del Albaicín. Se trata de un fragmento de placa de mármol blanco con superficie pulimentada y tosca por detrás que vimos en un carmen del Albaicín. Está roto, en forma diagonal, por arriba y por la derecha con pérdida de más de la mitad de la placa. Dos amplias molduras rodean el texto. Mide (28) × (18,5-12) × 6,5 cm.; el campo epigráfico está rebajado y rodeado por una moldura biselada; las letras son capitales cuadradas muy elegantes y miden 3 cm.; para la puntuación se usaron puntos triangulares.

Se ignora el lugar exacto donde apareció, pero, según sus propietarios, procede del barrio del Albaicín. Actualmente se conserva, como elemento decorativo, en el jardín del Carmen de Tadea Fuentes y Santiago Navarro, situado en la esquina de la Calle Almirante con Callejón del Gato en el Albaicín. Allí la hemos visto y hemos hecho las fotografías que acompañan a este trabajo¹³. (LAM. II, Fig. 5). Sólo se conservan parte de dos de las líneas del texto. En ellas se lee:

[- - - - -]
STORA [X- - - PATRI]
PIISSIMO · FECI[T- - -]

Traducción: «.....Storax ...? lo hizo para su cariñosísimo padre,?»

Bibliografía: *CILA*, IV: *Granada*, núm. 25, fig. 16.

Comentario: No es mucho lo que se puede comentar en este fragmentario epígrafe. Se puede reconstruir con facilidad el *cognomen Stora[x]* y sospechar un *patri*, deducible por el *piissimo feci[t]* de la siguiente línea. De acuerdo con esto y a título de ejemplo, podríamos reconstruir el texto de la siguiente manera: [- - - -]/ *Stora[x ...patri]*/ *piissimo feci[t et sibi?]*. Entre la R y A no se aprecian puntos de ningún tipo a pesar de que la piedra está rota precisamente por ese punto por lo que una interpretación diferente sería muy arriesgada¹⁴.

12. Cf. PASTOR, M.; MENDOZA, A., *ILPGr.*, n. 37, 39 y 40; *CILA*, IV, *Granada*, núm. 7, 8 y 10.

13. Agradecemos a ambos sus informaciones y las facilidades dadas para estudiar el documento, así como su autorización para publicarlo.

14. M. Schmidt pensando en la posibilidad de que existiera algún signo de puntuación entre la R y la A creyó que se podría

Las letras son capitales cuadradas, armónicas y proporcionales, de incisión profunda y con terminaciones muy marcadas, de buena época.

Hay que valorar positivamente la aparición de un nuevo nombre latino en la onomástica romana de la Península Ibérica; El *nomen/cognomen Storax* hace referencia a la flora, concretamente a un árbol de tipo resinoso, y está bien documentado en la epigrafía latina¹⁵, pero es la primera vez que aparece en Hispania.

Por el tipo de letra, la inscripción puede fecharse a mediados del siglo II.

3. *Instrumentum domesticum*. Aquí estudiamos un conjunto de seis ladrillos de barro cocido de color rojo (*a, d, e* con una tonalidad más intensa), lisos y de forma rectangular; en uno de los laterales más largos llevan el texto epigráfico; en el otro lateral y en los lados estrechos no hay nada. Están completos y su conservación es buena, aunque algunos están bastante desgastados (sobre todo el *d* y el *f*). El texto fue hecho con molde antes de la cocción y con las letras en relieve positivo, de izquierda a derecha, pero de lectura invertida. Todos llevan el mismo texto, pero en distinta posición, con pérdida de las últimas letras en *e* y *f*. Todos miden entre 33-35 × 18-19 × 5-5,5 cm. Las letras son capitales cuadradas prominentes, entre 2,5 y 3 cm. de altura. No llevan signos de interpunción ni otros elementos decorativos.

Aparecieron en marzo de 2000 en Armilla, localidad cercana a Granada, durante el trascurso de una intervención arqueológica de urgencia dirigida por Loreto Gallegos Castellón realizada junto a la carretera Nacional 323, Unidad de Ejecución 9, en un lugar denominado pago de la Cerraca, a raíz del descubrimiento fortuito de dos sepulturas tardo-romanas en el solar colindante mientras se hacían las labores de cimentación de una urbanización. Según Loreto Gallegos, los ladrillos formaban parte de una sepultura de la necrópolis de una

interpretar así: [- - - quae]/ *stor(i) a[edil(i) II vir(o) -----? patri]* / *piissimo feci[t h.s.e.s.t.t.l.]*, siguiendo algunos modelos de otras inscripciones hispanas, como, por ejemplo, la de *CIL* II²/14, 133, 350, 731; *AE*, 1981, 561 y 562; o en *AA*, 1916, 0079, de *Bulla Regia*: *P(ublio) Marcio P(ubli) f(ilio) / Quir(ina) Felici / quaest(ori) aedil(i) IIvir(o) / flam(ini) / C(aius) Marcus Fortuna/tus patri piissimo / s(ua) p(ecunia) f(ecit)*; sin embargo, tras un análisis detenido de la piedra no se aprecian restos de ningún punto tras la R, con lo que dicha interpretación no parece posible. Agradecemos al Prof. M. Schmidt su inestimable y desinteresada ayuda.

15. Cf. KAJANTO, I., *The Latin Cognomina*, Helsinki 1965, 335; en Roma aparece el *cognomen* en los siguientes epígrafes: *CIL* VI, 156, 5109, 6213, 8137, 8767, 12014, 26879 y 27509.

villa romana, junto con numerosos restos óseos, cerámicos, metálicos y vítreos¹⁶. Actualmente se conservan en el almacén del Museo Arqueológico Provincial de Granada, en la Alhambra donde los hemos visto y fotografiado (LAM. I, Fig. 5-9).

Aunque las medidas y el texto inscrito debía ser originariamente el mismo para todos los ladrillos, sin embargo, hay ligeras variantes debidas a su estado actual de conservación; son las siguientes:

a: 33 × 18 × 5 cm; letras entre 2,5 y 2,3 cm: la V bastante desgastada, la E sin los tramos horizontales y sin la parte inferior.

VALERIVS LARE<N>[SIS]

b: 34 × 18,5 × 5,5 cm; letras 2,5 cm: la primera V apenas se aprecia por un desconchón en ese lugar; la L y la I de LARE[N]SIS muy desgastadas; la E se aprecia con claridad.

[V]ALERIVS LARE<N>SIS

c: 33,5 × 19 × 5 cm; letras muy desgastadas por el roce por lo que han perdido parte de su relieve, entre 2,4 y 2,2 cm: la V, A, L e I son difíciles de leer.

VALERIVS LARE<N>SIS

d: 33,5 × 18 × 5,5 cm; las letras están tan desgastadas que prácticamente no se pueden leer; tan solo se aprecian claramente la E y las S del final y algunos rasgos y pie de letras del nombre.

[VALE]R[IVS] [LAR]E<N>SI[S]

e: 34 × 18,5 × 5,5 cm; letras entre 2,3 y 2,5 cm: las tres primeras letras VAL están muy desgastadas por lo que han perdido su relieve; la última E y la S solo conservan la parte superior por una rotura del ladrillo. Cuando se colocó el molde se desvió hacia la derecha por lo que no se copiaron las dos últimas letras.

VALERIVS LARE<N>S[IS]

f: 34 × 19 × 5 cm; letras entre 2,3 y 2,5 cm; es similar al anterior, aunque algo más desgastado y con las letras más evanescentes.

16. Agradezco a Loreto Gallegos el haberme facilitado los ladrillos así como toda la información sobre la excavación; estos datos los incluye en su capítulo «Armillas romanas» en un trabajo de conjunto sobre la localidad; cf. CASTILLO, M.A., GALLEGOS, L.; NOGUERAS, S., *Armillas un recorrido a través de la historia*, Armilla (Granada) 2003, 72-74.

VALERIVS LARE<N>S[IS]

Traducción: «Valerio Larence»

Bibliografía: *Cila*, IV: Granada, núm. 43, fig. 25 bis, a-g.

Comentario: Las letras son capitales cuadradas bien trazadas y elegantes, realizadas en relieve positivo mediante un molde en el que se insertarían, lógicamente, en hueco o en negativo, de aquí que para leerlos con claridad sea necesario colocarlos ante un espejo. Al ser las letras de *a-d* distintas de *e-f* parece lógico pensar en la existencia de al menos dos moldes diferentes y al colocarlos sobre el lateral del ladrillo no siempre correspondían en el mismo lugar y con las mismas letras. En el molde las letras se leían normalmente de izquierda a derecha como en las inscripciones corrientes, luego se imprimían en el lateral del ladrillo antes de pasar al horno para su cocción, una vez endurecido las letras quedaban en relieve con las letras invertidas.

Es posible que en la misma sepultura donde aparecieron hubiera otros muchos ladrillos más, puesto que varias hiladas de ladrillos formaban parte de las sepulturas, pero no han llegado hasta nosotros. La tumba correspondía a la necrópolis de una *villa rústica* romana en una zona rural cercana a la capital. El difunto reposaba sobre una base de ladrillos o tégulas con escaso ajuar. En este caso concreto, la sepultura correspondía a una mujer joven, según se desprende de los análisis de los restos óseos exhumados.

Valerius Lare(n)sis debe hacer referencia al propietario del alfar o *figlina* donde se elaboraban estos ladrillos. Probablemente el alfar se debía encontrar en la propia *villa*, o en territorios cercanos, ya que muchas *villae* tenían alfares propios para la confección de sus materiales y como mucho habría un mercado local o comarcal. Se conocen muchos hornos de alfarero en zonas cercanas, como la Cartuja y el Albaicín¹⁷. El *nomen Valerius*, como ya hemos dicho, es el segundo gentilicio más frecuente en Hispania con 720 testimonios. Aparece con bastante frecuencia en la epigrafía de los municipios granadinos donde la *gens*

17. Cf. principalmente, SOTOMAYOR, M., «Alfar romano de Granada», *XI Congreso Arqueológico Nacional*, Valladolid 1967, 367-372; SOTOMAYOR, M., «Siete hornos de cerámica romana en Granada con producción de sigillata», *XI Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza 1971, 713-728; SOTOMAYOR, M.; SOLA, A.; CHOCLÁN, C., *Los más antiguos vestigios de la Granada ibero-romana y árabe*, Granada 1988.

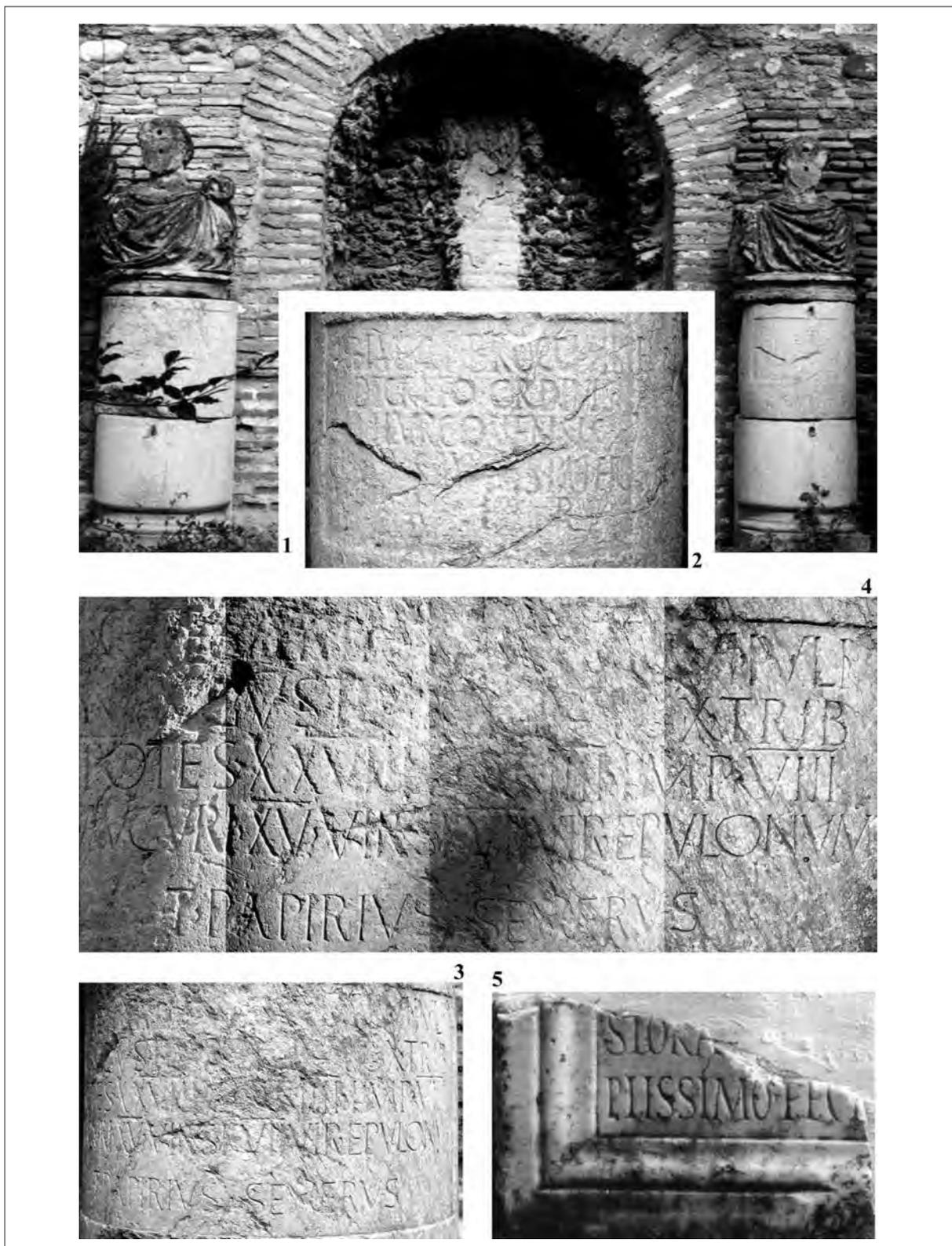


LÁMINA II:

Fig. 1. Vista general de la situación actual de los epígrafes del Carmen de la Virgen, Granada.

Fig. 2. Inscripción honoraria dedicada a *Fabia Broccilla*.

Fig. 3. Inscripción honoraria dedicada a Tiberio por *T. Papirius Severus*.

Fig. 4. Desarrollo del texto de la inscripción a Tiberio.

Fig. 5. Inscripción fragmentaria de *Storax*. Granada.

Valeria alcanzó un importante desarrollo político, social y económico¹⁸. El *cognomen Lare(n)sis* es la primera vez que aparece en la epigrafía hispana, pero está documentado en la provincia proconsular de África y en Numidia¹⁹. Se trata, como señala Kajanto, de un *cognomen* geográfico de origen étnico que hace alusión a nombres de ciudades desconocidas o, al menos, no registradas²⁰. Es probable que este *Valerius Lare(n)sis* fuese un personaje importante de la localidad y de la región, con gran poder económico y gran prestigio social y no un particular de baja condición, toda vez que sería el dueño de la *figlina* y posiblemente también de la villa rústica ubicada en esta fértil región de la vega granadina.

Ladrillos semejantes han aparecido en otras localidades de la Bética, como Montilla, Puente Genil, Herrera o Écija, todas del *Conventus Astigitanus*²¹.

La cronología de estos ladrillos corresponde a los siglos III y IV de nuestra era, como se deduce de los elementos cerámicos encontrados en la excavación, los caracteres paleográficos y la forma de las letras.

4. Inscripción honoraria. Este documento estaba desaparecido, pero afortunadamente se ha recuperado. Se trata de una columna de mármol blanco de Sierra Elvira rota por la parte inferior y picada por detrás seguramente para ser adosada a un muro. Al parecer la columna fue serrada por la mitad para trasladar sólo la parte superior donde está inscrito el texto, abandonándose la parte inferior. Presenta grietas y orificios por toda la superficie, así como también restos de óxido y concreciones en varias letras y en la cartela. La parte inferior, la más moderna, tiene restos de materia metálica (hierros) y de cemento. En su estado actual descansa sobre un pedestal de piedra caliza en forma de columna partida sobre falsa basa, realizado todo en una sola pieza, manteniendo en su conjunto la forma redondeada del bloque. Este pedestal debió realizarse *ex profeso* para la exposición de la pieza en su nuevo contexto, una vez transpor-

tada desde Pinos Puente en el siglo XVIII. Sobre la pieza reposa un busto laureado con clámide, con rostro fracturado muy deteriorado que parece moderno, pero en cuyo análisis no vamos a entrar.

El campo epigráfico está rebajado y enmarcado en una cartela de 37 × 85 cm. Mide 55 × 60 cm. de diámetro; las letras son capitales cuadradas muy regulares de 5,5 cm. de altura. Hübner indicó como *I longae* las de DÍVÍ (l.1), pero no se aprecian en la piedra; todos los numerales llevan tramos horizontales sobre ellos; para la puntuación se emplean puntos de sección triangular.

Conocemos el texto completo gracias a las lecturas de los epigrafistas antiguos, pero actualmente muchas letras han desaparecido. Prácticamente no se lee la primera línea, tan solo se conservan las dos últimas palabras: DIVI IVLI; la segunda línea tampoco está completa, sólo se lee con claridad: AVGVSTO ... MAX · TRIB · pero no las letras centrales; las restantes líneas se conservan bastante bien. Según la documentación antigua procede del Cerro de los Infantes de Pinos Puente donde debió aparecer en fechas anteriores al siglo XVI, pues ya la mencionan *Accursius* y *Rambertus*; allí la vio J. Antolínez de Burgos, que la trasladó a Granada (junto con la siguiente) para decorar el Carmen de «Las Rejas» que había comprado en el camino de la Abadía del Sacromonte siendo Deán de Granada y que luego vendió al Marqués de Estepa²². Hübner señaló su emplazamiento en el *carmen de Pedro Paschasio [y Baños] ad ripa fluvii Darro sito*²³, donde debió permanecer hasta ahora, pero oculta, puesto que nadie la vio. El propio Hübner solo vio una copia que había en el Museo Arqueológico Nacional con el núm. inventario 16746, pero que también se perdió.

El Carmen se abandonó durante bastante tiempo hasta que hace unos treinta años fue comprado por D. José González Valenzuela quién le cambió el nombre por el de «Carmen de la Virgen»; por lo que cuando lo quisimos localizar para buscar los epígrafes, no lo encontramos, y por eso las dimos por perdidas²⁴. El 15 de septiembre de 1999 el Sr. José González Valenzuela se puso en contacto con el Museo Arqueológico de Granada

18. Vid. la bibliografía de la nota 10.

19. CIL VIII, 7973 (de Numidia) y CIL VIII, 26692 (*Colonia Aelia Augusta Lares* en la Provincia Proconsular).

20. KAJANTO, I., o.c. 47, 50 y 207.

21. Para Montilla cf. CIL II, 6253, 4, 9 = IHC, 444, 449 = CIL II²/5, 561; para Puente Genil, cf. CIL II, 4967, 9 = 6252, 20 = CIL II²/5, 928; CIL II, 4968, 5 = CIL II²/5, 929; CIL II²/5, 927; para Herrera, cf. CIL II²/5, 992b; y para Écija cf. CIL II, 4967, 12a = CIL II²/5, 1268; CIL II, 4967, 12b = CIL II²/5, 1269; CIL II, 6326 = CIL II²/5, 1270 y CIL II, 6327 = CIL II²/5, 1271.

22. Cf. ANTOLINEZ DE BURGOS, J., *Historia eclesiástica de la Santa Iglesia Apostólica de Granada*, ms. Granada 1611 (= Granada 1996, Universidad de Granada editada por M. SOTOMAYOR), 36-37.

23. CIL II, 2062; HÜBNER, E., *Exempla scripturae epigraphicae latinae et Caesaris dictatorio morte ad aetatem Iustiniani (Actuarium CIL)*, Berlín 1885, 219.

24. Cf. ILPG. 99-100; CIL II²/5, 677 y CIL II²/5, 681.

con la intención de vender unas inscripciones latinas sobre las que estaban colocados unos bustos laureados con clámide. Con este motivo visitamos el Carmen junto con la ex directora del Museo que amablemente nos había invitado a acompañarla; allí pudimos comprobar que se trataba de las dos inscripciones de Pinos Puente que creíamos desaparecidas²⁵. Hoy tenemos la suerte de volver a contar con ellas. Se conservan en el citado «*Carmen de la Virgen*» donde las hemos visto y fotografiado. (Vid. Lám. II, Fig.1-4). El texto epigráfico, repartido en cinco líneas, es el siguiente:

Ti(berio) · CAESARI · DIVI · AVG(usti) · F(ilio) ·
 DIVI · IVLI
 N(epoti) · AVGVSTO · PONTIFICI · MAX(imo) ·
 TRIB(unitia)
 POTES(tate) · XXVIII · CO(n)S(uli) · IIII ·
 IMP(eratori) · VIII
 AVGVRI · XV · VIR(o) · S(acris) · F(aciundis) · VII
 · VIR(o) · EPVLONVM
 5 T(itus) · PAPIRIVS · SEVERVS

Traducción: «Tito Papirio Severo dedica este monumento a Tiberio Cesar Augusto, hijo del divino Augusto, nieto del divino Julio, pontífice máximo, 28 veces investido con la potestad de tribuno, cuatro veces cónsul, 8 veces *imperator*, augur, *XV vir sacris faciundis* y uno de los 7 varones encargados de los banquetes públicos».

Bibliografía: CILA, IV: Granada, n. 74, con toda la bibliografía anterior.

Comentario: La lectura del texto es bastante segura, por eso omitimos los abundantes errores de los autores antiguos. Pastor-Mendoza, al no haber visto la piedra, pensaron que la inscripción estaba incompleta pues, tal vez, podía faltar la autorización del *ordo* de *Ilurco* para honrar la memoria del Emperador²⁶; ahora, tras una autopsia profunda de la piedra, podemos asegurar que el texto está íntegro.

Nos encontramos ante una inscripción de gran importancia religiosa, política y social para el estudio de la romanización en la provincia de Granada. Desde el punto de vista religioso, aporta un testimonio más del culto imperial en la Bética donde recibió culto el Emperador Tiberio César

25. Agradezco a José González y a su hijo Mauricio las facilidades que nos han dado para estudiar estos monumentos; agradecimiento que hago extensivo a Concepción Sanmartín, ex directora del Museo de Granada y a Manuel Ramos por las fotos realizadas.

26. *ILPGr.*, 99.

Augusto, hijo del divino Augusto, y nieto de Julio César. Por esta inscripción sabemos que el culto imperial debió arraigar desde muy pronto en el territorio granadino, tal vez desde época de Augusto. En este caso la inscripción está dedicada a Tiberio en el año 26-27, año en que fue investido por 28 vez con la *tribunitia potestate*, ocupó su cuarto consulado y fue nombrado *imperator* por octava vez. También nos informa de otros cargos religiosos que debió ocupar Tiberio a título honorífico: *augur*, encargado de interpretar los augurios; *XV Vir sacris faciundis*, uno de los quince varones encargados de realizar sacrificios; y *VII vir epulonum*, uno de los VII varones encargados de ofrecer banquetes públicos; sus miembros formaban un *collegium* y aparecen documentados en la Bética por primera vez en este epígrafe²⁷.

Desde un punto de visto político y social nos encontramos con la presencia de un representante de la oligarquía municipal de *Ilurco*. *T. Papirius Severus*, perteneciente a la *gens Papiria*, una de las más prestigiosas social y económicamente del municipio de *Ilurco*, sería el magistrado, tal vez representante del *ordo* municipal de *Ilurco*, el encargado de ofrecer este monumento al Emperador Tiberio por decreto de los decuriones. Seguramente se trata del mismo personaje que conocemos por otra inscripción granadina procedente de Brácana, localidad situada a unos 20 kilómetros de Pinos Puente, en la que aparece un personaje con el mismo nombre dedicando un ara a los *Lares Viales*, dioses de los caminos²⁸.

En cuanto a la onomástica, el *nomen Papirius* no aparece en demasiadas ocasiones en la epigrafía hispana, en cambio, *Severus* es el *cognomen* más frecuente en Hispania con 258 testimonios²⁹.

Tanto por las características paleográficas y epigráficas como por la titulatura imperial hay que fechar la inscripción en el año 26/27 d.C. durante el gobierno de Tiberio.

27. Sobre el culto a Tiberio cf. principalmente, ETIENNE, R., *Le culte imperial dans la péninsule ibérique d'Auguste à Diocletien*, París 1974 (= 1958), 405 ss., aunque el autor no menciona esta inscripción.

28. Cf. *AE*, 1986, 380; *ILPGr.*, 325-327; *CIL* II² /5, 701; *CILA* IV, Granada, núm. 104, fig. 72: T(itus) · PAPIRIVS/ SEVERVS/ LARIBVS · V(ialibus) · V(otum) · S(olvit; vid. también, BELTRÁN FORTES, J., «Una dedicación a los *Lares Viales* en la Bética», *Mainake* 4-5, 1982-1983, 237-242.

29. SOLIN; SALOMIES, o.c., 137 y 402 respectivamente; ABASCAL, o.c. 195 y 508-510 respectivamente; KAJANTO, I., *The Latin Cognomina*, Helsinki 1965, 11, 20, 22, 30, 68, 69 y 256.

5. Inscripción honoraria. Su evolución histórica ha sido similar a la anterior. Es una columna de mármol blanco de Sierra Elvira, rota por abajo y picada por detrás para ser adosada al muro. Al igual que aquella, con la que tiene grandes semejanzas, fue serrada por la mitad para llevarse sólo la parte superior donde está escrito el texto, dejando abandonada la inferior. Ahora descansa sobre un soporte de piedra caliza en forma de columna partida sobre falsa basa realizado todo en una sola pieza que mantiene la forma prismática del bloque. Este soporte se realizó *ex profeso* para la exposición de la pieza en su nuevo contexto. En el borde superior hay un rebaje ovalado (4,5 × 2 × 1 cm.), realizado, tal vez, para colocar una argolla o un aplique metálico; un rebaje similar hay en el soporte que sí conserva restos de hierro y cemento, lo que indica que se debieron realizar en época modernas para su traslado. Sobre ella reposa un busto laureado con clámide, con rostro fracturado y muy deteriorado de época moderna. El campo epigráfico está rebajado y enmarcado en una cartela de 30 × 40 cm. Mide 60 × 56 cm de diámetro; las letras son capitales cuadradas de 4,5 a 6 cm de altura. Para la interpunción se usaron puntos de sección triangular.

Se conoce bien el texto por las lecturas antiguas, pero hoy día muchas letras han desaparecido, así en la cuarta línea solo se aprecia la terminación ... TVS del dedicante y en la quinta se ha perdido la letra H; las restantes líneas se leen con claridad. Por encontrarse a la intemperie, su estado actual no es bueno; varias resquebrajaduras atraviesan toda la superficie; una de ellas ha provocado la pérdida de materia pétreo en la parte izquierda del campo epigráfico, produciendo un rebaje de forma triangular, lo que ha afectado a las líneas 4 y 5. Su deterioro general va en aumento progresivo.

Como la anterior, procede también del Cerro de los Infantes de Pinos Puente y siguió una trayectoria semejante a aquella como sabemos por Hübner³⁰, aunque éste sólo vio la copia que había hecho Góngora y que se guardaba en el Museo Arqueológico Nacional (núm. inv. 16753), pero que también se perdió. Actualmente se conserva junto con la anterior en el «*Carmen de la Virgen*» donde la hemos visto y fotografiado (Lám. II, Fig. 1-4).

El texto, repartido en cinco líneas es el siguiente:

30. CIL II, 2064, p. 882.

FABIAE · C(ai) F(iliae) BROCCILLAE
 DECRETO · ORDINIS ·
 ILVRCONENSIS
 [C(aius) · FABIVS · AVI]TVS · PATER
 5 [H(onore)] · A(ccepto) · I(mpensam) · R(emisit)

Traducción: «A *Fabia Brocilla*, hija de Cayo, por decreto del *ordo* de *Ilurco*. Cayo Fabio Avito, su padre, aceptado el honor, corrió con los gastos».

Bibliografía: CILA, IV: *Granada*, n. 74, con toda la bibliografía anterior.

Comentario: La lectura es bastante clara por lo que omitimos los errores de los autores antiguos. En la línea 1, la F de *F(iliae)* es *longa* y la E de BROCCILLAE está inscrita fuera del campo epigráfico, sobre la moldura; en la línea 5, la fórmula epigráfica *h(onore) a(ccepto) i(mpensam) r(emisit)* solo la leyó correctamente *Pighius*³¹; la H casi no se apreciaba en época de Hübner y hoy está totalmente perdida.

La inscripción es importante para el estudio político y social del municipio romano de *Ilurco* y para el estudio de su romanización. Nos proporciona los nombres de dos personajes destacados de la oligarquía municipal del municipio, *C. Fabius Avitus* y de su hija, *Fabia Broccilla* que debían pertenecer a una de las familias más ricas e influyentes de la Bética, toda vez que, probablemente, estaban emparentados con los *Fabii Fabiani*, una de las ramas de los *Fabii* más destacada en la actividad comercial de la Bética³². *C. Fabius Avitus* debía haber ocupado alguna magistratura en *Ilurco* y pertenecería al *ordo decurionum* del municipio, puesto que es el propio *ordo* quien le autoriza a erigir este monumento corriendo él con los gastos y sobre el que seguramente iba la estatua de su hija *Fabia Broccilla*. El *ordo decurionum* estaba formado por los antiguos magistrados y por aquellos otros ciudadanos que por su fortuna y prestigio tenían una función directiva, política y social en la comunidad. Casi todos los miembros de la aristocracia municipal desempeñaban alguna magistratura antes de acceder al

31. PIGHI, S.V., *Schedae epigraphicae*, Códice de la Biblioteca de Berlín, ms. Saec. XVI; sobre la fórmula, cf. principalmente, DARDAINE, S., «La formule épigraphique «*Impensam remisit*» et l'évergétisme en Bétique», *Mélanges de la Vasa Velázquez* 16, 1980, 39-55.

32. Cf. CANTO, A., «Una familia bética: los *Fabii Fabiani*», *Habis* 9, 1978, 293 ss; *vid.* también, PASTOR, M., «Epigrafía y sociedad en el municipio romano de *Ilurco*», *Actas del I Coloquio de Historia Antigua de Andalucía, Córdoba*, 1988, t. II, Córdoba 1993, 46-48.

ordo. Este sería el caso de nuestro personaje, cuya importancia social, política y económica se pone de manifiesto en este documento epigráfico.

En cuanto a la onomástica, el gentilicio *Fabius/a* está constatado ampliamente en la antroponimia latina y es el quinto *nomen* más frecuente en la epigrafía hispana con 325 testimonios³³. *Avi-*

tus y *Brocilla* son *cognomina* de origen indígena pertenecientes a la onomástica personal primitiva de Hispania: *Avitus/a* es el tercer *cognomen* más frecuente en Hispania con 197 testimonios y *Brocilla* sólo está documentado en esta ocasión³⁴.

Por los caracteres paleográficos de las letras podemos fechar esta inscripción durante el siglo II.

33. SOLIN; SALOMIES, *o.c.* 76; ABASCAL, *o.c.*, 132-136.

34. Cf. UNTERMANN, J., *Elementos de un atlas antropónimo de la Hispania antigua*, Madrid 1965, 62-65 y 76; mapa 14 (*Avitus*) y 20 (*Broccus/Brocilla*); ALBERTOS, M.^aL., *La onomástica personal primitiva de Hispania, Tarraconense y Bética*, Salamanca 1966, 227; ABASCAL, *o.c.*, 294-295 y 305 respectivamente.